



¿Alguna vez se ha sentido excluida? Recuerdo que cuando niños, mi hermano y yo teníamos un altar de “juguete”: velas altas, cáliz, patena, todo en miniatura, todo de plástico, todo lo necesario para “jugar a la misa”. Recuerdo claramente el razonamiento de mi hermano para aceptarme representar al monaguillo, ¡pero por supuesto para nunca permitirme representar al sacerdote! Era excluida por motivos de género. De adulta fui donadora de sangre por varios años en Inglaterra. Habiéndome mudado a Escocia, un día me presenté como donadora de sangre y me pidieron que ¡me subiera a la báscula! ¡Menos de 50 kilos, lo sentimos, no se permite! Nunca he pesado 50 kilos en mi vida, (con mi estatura yo debería estar en sobrepeso) y estaba en perfecta salud. Recuerdo sentirme indignada y traté de defenderme pero no pude, fui excluida por motivos físicos. Por supuesto que estas experiencias no duraron mucho pero me ayudaron a comprender un poquito de lo que se debe sentir al ser excluidos por cualquier razón. Sentirse “fuera” de las cosas, marginado, no respetado completamente ni valorado y sin embargo anhelar serlo.

Un personaje semejante de los evangelios es Zaqueo (Lucas 19:1-10). Zaqueo se encuentra excluido de dos maneras, por su físico y por su estatus social. Se nos dice que era un hombre pequeño, demasiado pequeño para ver sobre la muchedumbre, probablemente siempre lo empujaban a un lado. Luego él era excluido más de la comunidad debido a su oficio, él era un cobrador de impuestos, un grupo despreciable. Zaqueo tenía barreras físicas y sociales que cruzar si él quería sentirse incluido, lo cual parece obvio que lo anhelaba debido a sus acciones.

Cuando todo el pueblo salió a ver a Jesús, a su paso por Jericó, Zaqueo ‘rompió las barreras’ subiéndose a un árbol, y así obtuvo acceso a Jesús. La respuesta de Jesús nos muestra una manera nueva y total de inclusión, de aceptación del individuo, **“Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que quedarme en tu casa”**. El se encuentra a sí mismo abriendo la puerta de su casa y de su corazón para dar la bienvenida y ofrecer hospitalidad a Jesús y más que nada para darse cuenta de que “el que viene como visitante e invitado, se vuelve el anfitrión y ofrece una hospitalidad en la cual los seres humanos, y potencialmente todo el mundo, pueden volverse humanos, sentirse en casa y pueden conocer la salvación en lo profundo de sus corazones”.<sup>1</sup>

Jesús acepta a Zaqueo tal como es, sin cuestionar el género, el estatus físico, socio-económico, la lealtad religiosa, sólo una apertura y aceptación totales. Los marginados que han dado hospitalidad a Jesús, se encuentran a sí mismos atraídos hacia una hospitalidad mucho más amplia, la hospitalidad de Dios. **“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”**.

“La salvación no es algo puramente para el futuro...La salvación empieza aquí y ahora cuando Jesús, y subsecuentemente la Iglesia en su nombre, busca, encuentra e incorpora dentro de la comunidad al excluido y al perdido”.<sup>2</sup>

AMISTAD



**INCLUSION**

Podríamos reflexionar que Jesús también cruzó las barreras de la exclusión, él elige ser identificado con el marginado, acepta su hospitalidad y juntos experimentan la hospitalidad de Dios. **“El que recibe al que yo envío, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”.** (Juan 13:20)

Jesús lleva a Zaqueo de la periferia al centro. Esta historia del evangelio nos deja un reto: El que todos creían que era un intruso o que debería estar afuera, está adentro. Hacemos la pregunta: “¿Puede estar usted en el hogar de esta comunidad inclusiva que el Hijo del Hombre ha buscado y salvado? Ofrecemos un paradigma, Zaqueo, uno de los marginados, proporciona hospitalidad a Jesús y a cambio él recibe la hospitalidad de Dios; una bienvenida a la comunidad de salvación, su dignidad y decencia son defendidas. Esto reta a la comunidad para que se convierta más efectivamente en una cabeza de playa del Reino donde “los seres humanos perdidos” pueden encontrar bienvenida y una vida nueva en la comprensión de un Dios hospitalario.<sup>3</sup> La salvación tiene que ver con la totalidad de la vida y empieza aquí y ahora, es de lo que se trata el ministerio de Jesús, no sólo a nivel personal, como con Zaqueo, sino también lo que significa para la comunidad a la cual ha sido incorporado Zaqueo. **El Reino de Dios es inclusivo, ahí todos pueden encontrar un hogar. ‘Haz tu hogar en mi como yo lo hago en ti’.** (Juan 13:4)

Aquí, en la Diócesis de Galloway, en Escocia, estamos celebrando el 10mo aniversario de Spred. Podría hacer la pregunta: ¿‘Hemos cumplido con el reto’ en nombre de Jesús, de buscar e incorporar dentro de la comunidad Cristiana de Spred y de las Parroquias a aquellos que están excluidos?

Por muchos años las personas con dificultades de aprendizaje e intelectuales experimentaron el rechazo, el aislamiento y la marginación tanto en la sociedad como en la iglesia. Por razones sociológicas o médicas, a menudo eran hospitalizados, institucionalizados, excluidos de lo “normal”. En educación, podrían ser juzgados “ineducables” o eran segregados en “escuelas especiales”. En el área de la espiritualidad, se pensaba que eran incapaces de comprender. Ahora existen muchas escuelas diferentes de pensamiento, sin embargo, en general estas experiencias causaron sentimientos de exclusión y enfatizaban la diferencia de un modo negativo. En el curso de los últimos 50 años, la investigación en espiritualidad y teología, en psicologías y sociología, han pavimentado el camino para una visión nueva la cual es más inclusiva y respetuosa de las personas. La inclusión social está ahora a la orden del día.

**¿Hemos cumplido con el reto, hemos cambiado, volviéndonos más abiertos e inclusivos?** El ministerio de Spred puede dar testimonio profético a nuestra iglesia y sociedad hoy en día, al crear grupos comunitarios los cuales son modelo de la hospitalidad de Dios donde nuestros amigos con problemas intelectuales son el centro, son valorados y respetados por lo que ellos son.

Por muchos años el pensamiento teológico excluyó y negó el acceso sacramental a las personas con necesidades especiales. Muchas familias sintieron profundamente esta exclusión. La investigación ha mostrado que “conscientes espiritualmente” son las personas con problemas de aprendizaje y ha habido desarrollos en nuestro pensamiento teológico. En nuestra diócesis, hemos atestiguado que varios niños han completado sus sacramentos de iniciación a través del programa de Spred: este es su derecho por virtud de su Bautismo y es una gran fuente de gozo y sanación para sus padres. Durante estos

10 años, también hemos celebrado con alegría la inclusión de miembros adultos de Spred a los cuales se les había negado previamente los sacramentos: John, Pat, John, Kevin y Michelle. Hemos viajado juntos en la fe y continuamos apoyándonos unos a otros en nuestro desarrollo espiritual personal. La hospitalidad de Dios expresada por Jesús cruzó los límites de los tabúes sociales de su época, dando la bienvenida a todos, restaurando la dignidad perdida. Igual hemos atestiguado que la iglesia amplía su espacio e incluye a aquellos excluidos previamente.

En nuestra declaración de la misión de Spred, declaramos que ofreceremos “amistad, inclusión y pertenencia”. Esto es evidente en cada sesión de Spred donde “Bienvenida” y “Hospitalidad” son movimientos claves. **“Hoy tengo que quedarme en tu casa”**. Mientras cada persona llega somos bienvenidos por la Catequista de Actividades. El cuarto está listo y da bienvenida. Después de un periodo de trabajar con nuestras actividades para calmarnos y serenarnos, somos invitados a formar un círculo, admirando la inclusión de todos, de nuestro Dios, y otra vez somos “llamados por nuestro nombre” mientras somos recibidos por la Catequista Guía. Moviéndonos hacia la parte central de nuestra sesión de Spred, nos reunimos alrededor del Libro de la Palabra de Dios. **“Si alguien me ama, guardará mis palabras, y mi Padre lo amará y vendremos a él para hacer nuestra morada en él”**. (Juan 14:23)

La intimidad que Jesús extendió hacia Zaqueo invitándolo a cruzar las barreras de la diferencia y la exclusión, se extienden a nosotros. La Catequista Guía conduce el movimiento de la sesión a través del uso del símbolo para explorar nuestra realidad vivida, nuestra experiencia del Dios que hace su morada con nosotros. Las barreras de la diferencia y la exclusión ahora ya no se ven cuando las catequistas y sus amigos se abren y comparten juntos sus experiencias vividas, algunas veces de dolor, de soledad, algunas veces maravillosas o muy sencillas. Pero en la intimidad del grupo todos se sienten incluidos y aceptados por lo que son. A la luz del Evangelio estamos seguros de la vida de Dios compartida íntimamente con nosotros, **“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”**.

Esto se convierte en una realidad para nosotros cada vez que recibimos el Mensaje. Habiéndonos reunido alrededor de la Palabra, habiendo compartido íntimamente nuestras experiencias de vida, habiendo escuchado la Palabra de Dios, la guía se aproxima a cada miembro, amigos y catequistas, y les habla directamente dando el mensaje, “Jesús te dice hoy \_\_\_\_\_”. Jesús, por medio de su Palabra viva, entra a nuestros corazones individualmente, nos habla por nuestro nombre **HOY**. Podríamos escuchar las palabras de Jesús a Zaqueo: “Hoy, Catalina, la Salvación ha llegado a tu casa”.

Mi esperanza es que en cierta medida, aquí en la diócesis de Galloway durante estos 10 años, hayamos cumplido con el reto. Desde el pequeño inicio en 1998, hemos plantado la semilla de Spred y hemos visto los primeros retoños desarrollados en 7 grupos por la parte norte de la diócesis. Durante estos años, hemos dado la bienvenida a 54 amigos, involucrando a sus familias y a sus proveedores de servicios, y entrenado a 57 catequistas con casi 13 voluntarios ayudando con la transportación. Juntos hemos extendido la mano de amistad, hemos creado un sentido de pertenecer y hemos modelado comunidades inclusivas donde cada uno es valorado y respetado. Tenemos que seguir subiéndonos al árbol, para atrapar una mirada de Jesús y aceptar como sus seguidores el ministerio que él nos dejó. Continuaremos buscando e incorporando dentro de la comunidad a aquellos que son excluidos, y atrapar miradas de nuestros muchos amigos que todavía no son aparentes para nosotros, y ofrecerles la hospitalidad de Dios, trayéndolos desde los márgenes hacia el centro dentro de nuestros grupos de Spred y de las parroquias. Sabemos que continuaremos atrapando miradas profundas de la espiritualidad que nuestros amigos experimentan y están deseando compartir con nosotros, abriendo nuestros ojos de asombro, de alegría, de esperanza y de expectativa. “Hoy ha llegado la salvación a esta casa”.

Hna. Kathleen Hogg, DC  
Directora de Spred, Galloway, Escocia.

